

What's up FAC

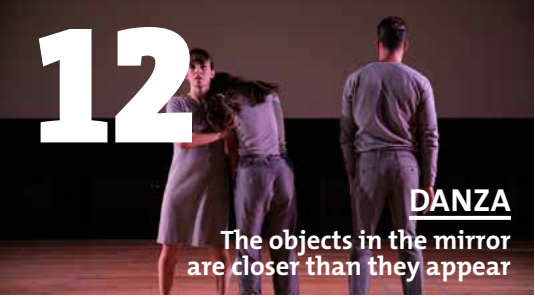
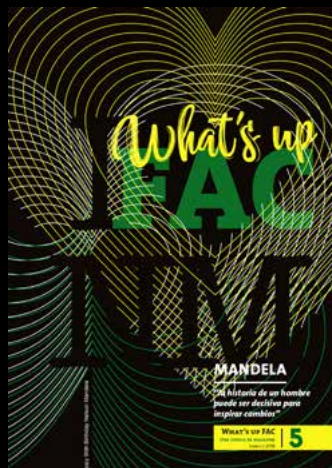


FOTOGRAFÍA MEXICANA
CONTEMPORÁNEA

SEMANA DE CINE ESPAÑOL
EN LA HABANA

WHAT'S UP FAC
UNA ESPECIE DE MAGAZINE
Julio | 2019

13



CARTA EDITORIAL

Queridxs amiguitxs:

Tras un breve período de cierre, ¡FAC is back! La etapa estival siempre nos desvela. Niñxs y adolescentes ocupan nuestros espacios con la algarabía que generan los talleres gratuitos de verano y, en las noches, vuelven danzando la música, las artes visuales, la moda, el teatro, el cine, etc.

En nuestras páginas encontrarás algunos de los momentos más importantes del mes de julio.

La Pared Negra se viste de fotografía contemporánea mexicana, con la singular muestra curada por el artista visual Saúl Serrano. Cine, teatro y danza completan este boletín, creado para que vuelvas en el tiempo y disfrutes los “highlights” de cada mes, desde cualquier punto de la geografía mundial.

Si no puedes llegar a FAC, éste es tu mejor norte.

Descárgalo y disfrútalo, junto a la **FacInBand**.

What's Up FAC



What's up FAC
UNA ESPECIE DE MAGAZINE

Fábrica de Arte Cubano
Julio | 2019

EN PORTADA
Foto
Larisa López
Diseño
Marla Cruz

DIRECCIÓN DE ARTE Y DISEÑO
Marla Cruz

J. DE REDACCIÓN
Lourdes G. Bereau

EDICIÓN
Dyelsi Jiménez

FOTOGRAFÍA
Larisa López

COLABORADORES

Neida Peñalver
Raúl Medina
Amel Martínez
Alejandra Angulo
Reinaldo (Rei) Castañeda
Alexander Collazo

MADE IN FAC
[Cada autor es responsable de sus opiniones]

NUEVO HORARIO 6:00PM-2:00AM EN FAC

07:30pm

Clases abiertas al público

Nave 4

08:30pm

Música Clásica

Nave 3

09:30pm

Concierto

Nave 1

10:30pm

Concierto

Nave 4

07:30pm

Clases abiertas al público

Nave 4

08:30pm

Danza

Nave 3

10:30pm

Concierto

Nave 4

11:30pm

Jam Session

Nave 1

07:30pm

Clases abiertas al público

Nave 4

08:30pm

Moda

Nave 3

10:30pm

Concierto

Nave 4

11:30pm

Rock and Roll en FAC

Nave 1

07:30pm

Clases abiertas al público

Nave 4

08:30pm

Teatro

Nave 3

09:30pm

Concierto

Nave 1

10:30pm

Concierto

Nave 4

10:30pm

Teatro

Nave 4

Jueves

Viernes

Sábado

Domingo



Fotografía mexicana contemporánea

POR: NEIDA PEÑALVER | HISTORIADORA

Un recuento de la fotografía mexicana -famosa tradicionalmente por sus impecables instantáneas documentales en blanco y negro- no podría hacerse hoy en día, sin contemplar la impronta de Saúl Serrano, quien por primera vez se presenta en La Habana y en Cuba. Fotógrafo y curador de la exposición que dio inicio a la nueva temporada de **Fábrica de Arte Cubano (FAC)** en el espacio de **La Pared Negra** y que lleva por título **Fotografía mexicana contemporánea**.

Una veintena de imágenes, impresas en lienzo, con una técnica

impecable y un espíritu vanguardista conforman la propuesta expositiva que insiste en un nuevo concepto creativo que va más allá de la fotografía mexicana que todos conocemos. Esa que ha contado la historia de sus pueblos, de sus comunidades, de sus costumbres desde tiempos de la Revolución y mucho antes, para plantearse la necesidad de superar los marcos de esta trascendencia, evolucionar y alcanzar los estándares de las corrientes internacionales.

Con la presencia y las palabras del Sr. Miguel Ignacio Díaz Reynoso, Embajador de México en La Habana y

del propio Saúl Serrano, se presentó este proyecto en un encuentro con el público que sintetizó el espíritu de la muestra y nos permitió intercambiar con algunos de los fotógrafos de la nómina. Artistas todos que conforman el catálogo de la Galería de este fotógrafo-curador, que han sido formados en su escuela y han experimentado por varios años un proceso de aprendizaje y de crecimiento técnico, estético, conceptual, intelectual, creativo y cultural, que exige este tipo de trabajos y que podemos reconocer en cada una de sus composiciones.

Cine, fotografía y pintura son las especialidades a las que se avocó Serrano para materializar un propósito que también se hace ostensible en la mayoría de las obras presentadas. Una fusión poderosa que atrae el interés de muchos a nivel internacional más allá de la tradicional fotografía en blanco y negro documental. Implica también un arte conceptual con contenidos simbólicos, relativos a cada imagen y temáticas que instan cierto compromiso social y nacional. Condiciones de naturaleza mexicana, humana, mundial y temáticas sociales que

van desde tópicos inquietantes como los feminicidios, las drogas, o el maltrato a la mujer, hasta otros que conforman las esencias del ser humano, el tiempo, o la mística relacionada a su cultura.

Fotografía mexicana contemporánea exige –según el propio curador- una lectura importante para el espectador y fundamentalmente para el creador: “Una de las condiciones que existe dentro del proyecto que coordino, tanto en la galería como en la escuela, es que cada autor debe tener un concepto profundo, debe encontrar la manera

de presentar algo que no se haya presentado antes, o sea, ninguna de estas imágenes se pueden encontrar por decenas, o centenas, o miles por internet, cada una de ellas es una obra original, de un individuo original, con una mente original y que tiene una propuesta individual que quiere compartir”.¹

La estética, en este tipo de fotografías, resulta expreso un gancho que conduce al espectador a reflexionar, a entrar en su propio análisis, a sentir ese esfuerzo por descubrir aquello que está representado, a implicarse en una experiencia visual, revolucionaria en todos los sentidos, que no replica al infinito lo que otros han hecho.

Es, en resumen, **Fotografía mexicana contemporánea** una exposición donde se advierte un desarrollo cultural que determina el contenido, con presupuestos teóricos que combinan la intertextualidad de una fotografía que no deja de lado absolutamente la crónica o el discurso social, pero que experimenta con los recursos visuales de las diversas manifestaciones dentro de las artes visuales. Algunas en blanco y negro, otras que incorporan el color y otros recursos visuales como el collage. En *La pieza que falta* de Julia Neumann (2019) o en *La historia que nunca se escribió* de Elke Capella Kort (2019) coinciden en privilegiar un concepto que permite al espectador entrar en la imagen, como en un estado de

contemplación que va más allá del simple hecho de mirar y se traduce en una narrativa, en información, en significados, en un contacto que puede producir una amplia gama de sensaciones, de estados de ánimos físicos y mentales, de ideas, de pensamiento. Todo lo cual llega a su clímax en *Cuatro ausencias* de Patricio Molina Vargas (2019) invitación única a entrar en el alma de las imágenes y conectar con nuestras emociones y con la propia percepción del artista. Se trata también de una propuesta democrática en términos de género, tanto de temáticas como de autoras. Y en este orden debo destacar un vestido de novia pendiente de un colgador, enmarcado frente a una pared abofada, sucio -casi una antigüedad- titulado *Diálogo del ayer* de la fotógrafa Rosi Calderón (2018), posiblemente una de las piezas más simbólicas, o *Inerte* de Fernando Sotelo (2019).

Pero una de las cuestiones quizás más significativas de esta muestra es el espacio que ha quedado en Cuba para lo más genuino del arte mexicano a través de Fábrica, un lugar que fascinó a Saúl Serrano desde su primera visita un año atrás.

“Quise exponer en este lugar y gracias al equipo de Fábrica y a los fotógrafos esto ha sido posible.”²

Manifestó el coordinador de este proyecto quien reconoció además su intención de promover la fotografía mexicana contemporánea por

varias regiones. Cuba ha sido la más reciente entre otras exposiciones, que según Serrano, han realizado también en Canadá y que se proponen llevar a España y Uruguay, para difundir una obra que se conoce muy poco.

Y esto es algo en lo que también coincide el excelentísimo Embajador de México en La Habana, quien declaró, en la cita inaugural, que jamás se perdería la oportunidad de expresar la grata sorpresa de estar en Fábrica presentando plenamente a un México que aún tiene mucho que ofrecer en cuanto a arte y fotografía: “Es una exposición fantástica, llena de conocimiento y emoción.”³

Sirva entonces **Fábrica de Arte Cubano**, una vez más, como espacio para construir puentes, intercambios, pensamiento, conocimiento, emoción y sobre todo cultura. | ●

¹Palabras ofrecidas al público por Saúl Serrano en la inauguración de la exposición.

²Ídem

³Palabras ofrecidas al público del Sr. Miguel Ignacio Díaz Reynoso, Embajador de México en La Habana, en la inauguración de la exposición.



A su novio no le gusta que él fume

POR: AMEL MARTÍNEZ | PERIODISTA

A 200 millas en un *jet ski* anda él y ni siquiera se percata. Imagínate, siempre está buscando la esencia de las personas, lo mismo de forma enfadada que desenfadada, nunca se sabe y eso es lo que lo hace tan peculiar, tan licra y gangarras, tan caminar a su capricho, tan extinto como abundante, tan transparente. Es también la razón por la que bostece inconforme cada vez que dice (con su frenético flujo de palabras exactas): “#AMiNo-vioNoLeGustaQueYoFume”. Pero ¿qué culpa tiene él que se dé un aire a Mía Wallace y Marlon Brandon al mismo tiempo, cuando se empina el cigarro matutino, vespertino y antojado?

Es entonces cuando decide drenar, cuando se propone darle un poco de color al humo que su novio detesta y se pone a resucitar guajiros, tipazos de dos metros con barba y sin tapujos, hombres de mirada que pesan kilos sobre los hombros, y como si fuera la última vez que fuera toma un lápiz, los transforma en tritones, samuráis y vete a saber tú cuánta mitología le arrebatte su serenidad e imaginación. Los resucita, los perfecciona, o los inventa, pero eso sí, siempre los eterniza. Cada vez que nace un retrato, al otro lado de la calle un fulano cualquiera suelta las amarras y se pone a barrer su alma con un perreo de esos que ya no se ven.

Muy Roberto, mucho Roberto, demasiado Roberto en una ilustración. A veces da la impresión que es al revés; que sus ilustraciones son las que lo pintan a él, sentado en la banqueta más flaca de todo el estudio, la baqueta que lo acerca al suelo, más cerca aún de lo que ya están sus pies. Y seduce como loco, como cuerdo, como esquizofrénico que halla hasta el último rincón benevolente a las cosas que ama.

Y ya, que no hay tiempo para estirar todo el asombro acumulado que provoca su arte por encima de la cartulina. Roberto, te debo el desquite a tanta impresión, hermano. | ●



!OBJETO!... SER UN SUJETO

POR: REI CASTAÑEDA | TEATRÓLOGO

Abel Berenguer acompañado por Sandra Ramy presenta en **Fábrica de Arte Cubano**, la pieza *The objects in the mirror are closer than they appear*. Dos intérpretes accionan en escena junto a Abel, quien tiene la doble condición de ser coreógrafo y performer de la obra. El discurso parte de la exploración en torno a la resiliencia. Las imágenes que se construyen muestran cuerpos desbordados, presos de una impulsividad frenética. El espacio se puebla entonces de lo irracional, del latir subconsciente que prioriza lo caótico y lo desmedido.

El diseño de vestuario y el de escenografía funcionan como detonantes de las tensiones que la coreografía plantea. El color gris y las formas cuadradas priman en ellos. Se encargan de contar acerca de una sociedad estructurada bajo esquemas, un mundo lleno de mecanismos rígidos e inalterables. ¿Será por este motivo que los personajes de la historia se mueven incesantemente, cayendo en un paroxismo que va desde lo preciso y reiterado de sus acciones hasta una catarsis en la que su mente y por tanto su cuerpo, prometen no responder? Son seres que se niegan a existir en un universo sin color, al cual están atados irremediablemente, pues ellos lo han creado. Este no es más que un espejo de sus conceptos anquilosados. Una paradoja que los sobrepasa, reduciéndolos de sujetos a objetos.

Un video acompaña la representación. Es destacable porque su edición lo convierte en danza. Está creado a partir de un juego con las dinámicas, el tempo - ritmo y la composición. Transgrede las normas de lo que es considerado audiovisual para integrarse en lo escénico de manera eficaz e inusitada. Será, otro danzante.

Bajo una iluminación tenue creada tras el efecto de los cenitales, varían los roles que interpretan Abel y las dos performers que lo acompañan. Los tres pasarán por cada rol que propone la narración. Serán: el líder, el abusado y el observador. Al intercambiar los papeles el equipo sugiere que cada figura, en apariencia desigual a la otra, sea en esencia su opuesto. Formarán así una triada en la que el victimario teme, el que observa castiga y sufre, y el abusado disfruta. Una Santísima Trinidad, retrato de una civilización enferma.

Una de las soluciones más inteligentes de la obra se encuentra en la relación que se establece entre la banda sonora y lo que sucede en escena. Específicamente aquellos temas musicales que son el resultado de un concierto en vivo y que por ende recogen los aplausos del público que pudo apreciarlo. Cada ovación ofrecida a los músicos irrumpe en el escenario dialogando así con la situación que se expone en este drama de los cuerpos. Es como si la sociedad toda aprobara la crisis que enfrentan los personajes, la aprobara y se enorgulleciera de ella. Lo que se aplaude es la enajenación, la elección consciente de ser un *phármakos*. El estar una y otra vez reproduciendo la partitura del otro, sin cuestionarla, sin intervenirla, siendo objeto de la resiliencia: un sujeto, espejo de la asfixia espiritual. ●



José María Sáez:

UN ARQUITECTO
LLENO DE PREGUNTAS

POR: RAÚL MEDINA | PERIODISTA



Diseña y edifica como si estuviera en un tatami. A José María Sáez le gusta la metáfora deportiva: “Debemos ser capaces de no hacer sobreesfuerzos para vencer la realidad, sino agarrarla como un judoca y cualquier cosa que parezca un problema intentar que juegue a nuestro favor”.

Es un arquitecto con más dudas que certezas sobre el futuro de su profesión. Nació en España y allí se formó académicamente, pero su carrera se desarrolla en Ecuador, donde ha ganado prestigio como uno de los más importantes de la actualidad. El 18 de julio presentó en **Fábrica de Arte Cubano** ante un nutrido auditorio su conferencia *La piedra y la lechuga*.

Llegó con mucha curiosidad. “Si hay algo interesante en este momento en las industrias creativas y en el arte es la mezcla y aquí hay arquitectos, músicos, artistas plásticos, esa interacción es la que quiero ver en todos lados”, dijo.

El nombre de su ponencia es una alusión a la escultura del italiano Giovanni Anselmo. De él y del movimiento “povera” (pobre) aprendió que la misión del arte es conectar con otras realidades. Con ese mantra en la cabeza desarrolla sus proyectos urbanísticos, utilizando la capacidad de los materiales para transformarse, cambiar con el tiempo y la interacción con los elementos naturales. “Se puede valorizar cualquier cosa si lo decidimos. Se trata de cómo, culturalmente, nos vinculamos con nuestro entorno”, dice Sáenz.

¿Cómo sacarle ventaja a los problemas? ¿Qué oportunidad hay donde otros ven decadencia? ¿Qué materialidad nos permite que haya cambio, como esa lechuga que se marchita en la obra de Anselmo? Son preguntas que repite ante cada encargo.

“Sacamos ventaja de todo y reutilizamos materiales originales. Lo roto es bello. Siempre hay algo latente en cada obra, potencialidades que tenemos que excavar, encontrar la lógica interna que nos permita tomar todas las decisiones”.

Si debe utilizar el poroso y barato ladrillo que abunda en Quito, lo hace consiente que con el tiempo se humedecerá y lo colonizará la naturaleza, con líquenes y helechos. En la rehechura del restaurante *La Boca del lobo* (2008), él y sus colaboradores Daniel Moreno y David Barragán, dejaron intacto un árbol que estaba en el patio y lo integraron al nuevo inmueble, más amplio.

Si está rota la cornisa de un edificio que tiene que remodelar, no la desecha: diseña una solución que además de ofrecer seguridad constructiva, preserve ese elemento anterior. En su propia casa concibió una especie de “arqueología” de las habitaciones dejando al descubierto la historia del inmueble mediante sutiles detalles, y por esas reformas le dieron el **Premio Patrimonio a la Restauración Arquitectónica en el Centro Histórico de Quito** (2005).

La Casa Pentimento es otro de sus edificios más audaces, premiado como **Mejor Obra Joven de la Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo de Lisboa** (2008). Las paredes son de macetas jardineras de hormigón, que se ensamblan en cuatro posiciones diferentes y ofrecen muchas posibilidades de diseño. Por fuera, gran parte de la vivienda se cubre de vegetación; dentro, las rendijas facilitan colocar los muebles especialmente diseñados. En la noche y a la distancia *la Pentimento* parece una fascinante caja de luz.

“El hormigón se convierte en un fondo neutro para las formas que dan la naturaleza, los objetos domésticos, la iluminación. Nuestra arquitectura es una especie de canvas. ¿Cómo se viste? Eso depende del cliente...”

Sáenz cree que “cuando se decora demasiado damos mucha información de cómo se debe utilizar una vivienda, pero una condición menos acabada y perfecta ofrece libertad para utilizar ese recurso”.

En ese sentido, este trabajo funciona como un dispositivo semejante a los que idean los artistas povera: “Estamos dando una situación en la que poner más alerta a la gente, permitiendo que decidan cómo utilizar la arquitectura”.



HACIA UN CAMBIO DE PARADIGMA

José María Sáez no rehúye mirar con ojo crítico su propia carrera. Hoy cree que un proyecto semejante a su celebrada *Casa de los Algarrobos* (diseñada en 2011 junto a Daniel Moreno), no tiene cabida en el futuro. La impresionante construcción en la pendiente de un barranco, a unos 30 kilómetros de Quito, eleva hacia el cielo dos paneles como menhires, “una especie de monumento a la colonización humana de este sitio”.

“Fue portada en muchas revistas, pero hoy la veo como ejemplo de una colonización dispersa. Los dueños cuando tuvieron un hijo, debieron hacer un esfuerzo por llegar a la ciudad de nuevo”. El relevante arquitecto afirma que la *Casa de los Algarrobos* celebra algo que no tiene que celebrarse: nuestra capacidad para la modificación de la naturaleza.

“Eso ahora es un problema, porque estamos dominando la naturaleza de forma tan exitosa, que está empezando a escupirnos para afuera. El problema de este proyecto es que la valorización cultural hay que resetearla, ya no nos vale, me estaba molestando muchísimo eso...”

Las respuestas que tenía José María Sáez ya no le funcionan, confiesa luego de su conferencia al equipo de prensa de **FAC**. Está buscando otros modelos que además de los valores de uso y culturales de siempre, tengan el de la sostenibilidad ecológica.

“Hablo de la sostenibilidad porque no sé si existe el desarrollo sostenible, hay una paradoja entre la visión de desarrollo (que siempre es de crecimiento) y las posibilidades finitas del planeta para proveer recursos a ese crecimiento”.

Reconoce que es preferible que exista el diálogo al respecto, antes de seguir depredando inconscientemente como hasta ahora, pero tiene “dudas sobre la capacidad de la arquitectura para convertirse en una actividad realmente sostenible”.

“Es muy depredadora, el crecimiento de la población implica más cantidad de arquitectura que hay que hacer. Por eso creo que la sostenibilidad no parte de visiones disciplinares, sino de tomar conciencia que tenemos que ser menos. Un aumento de población es insostenible”.

La solución de los problemas de vivienda, según Sáenz, no debe separarse de visiones macro, que además de la arquitectura involucren la economía y la sociología.

Mientras tanto, afirma que se puede empezar por utilizar materiales renovables. Él mismo trabaja un proyecto donde experimenta con la madera industrial, laminada, como un elemento que permite resolver casi todo dentro de una vivienda, incluso la estructura de tres pisos.

“Cambiar a la utilización de madera tendrá seguro sus problemas, habrá que sembrar más bosques, más monocultivos, pero por lo menos sabemos que la madera consume CO₂ y es un material que se recicla”, razona.

José María Sáez dice que desde su posición solo puede intentar equivocarse menos, y en eso está. “Pero tengo muchas preguntas y pocas soluciones. Nos toca a todos pensar”. | ●

**TEMPORADA DE VERANO
JULIO-AGOSTO
2019**

**TALLERES
INFANTILES
IMPARTIDOS POR
ESPECIALISTAS
DE FÁBRICA DE
ARTE CUBANO Y
COLABORADORES**



CINE ESPAÑOL EN FAC

POR: REDACCIÓN WHAT'S UP FAC

La 4ta Muestra de Cine Español en La Habana -organizada por el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (Icaic), la Cinemateca de Cuba, la Embajada de España en la Mayor de las Antillas y el Ministerio de Cultura- llegó a Fábrica de Arte Cubano en la primera semana de julio, con una muestra especial de tres series que han prestigiado el audiovisual ibérico en los últimos años: *La peste* (2017), *El día de mañana* (2018), y *Arde Madrid* (2018).

“Es nuestra primera vez en Cuba y está siendo una experiencia maravillosa que supera cualquier expectativa previa”, confesó Alberto Rodríguez Librero, director de *La peste*, serie de televisión que narra una historia ambientada en la ciudad de Sevilla durante el siglo XVI, con el telón de fondo de una de las epidemias más fuertes que asoló a la ciudad en ese período.

Para presentar el material, Rodríguez Librero se hizo acompañar de la productora Manuela Ocón, quien conversó sobre los retos de estructurar una producción para este formato, incluido con carácter especial en una muestra de cine.

“La diferencia entre el cine y las series está en la cantidad de tiempo que consume. Siempre digo que, si una película son 5 mil metros, una serie es una maratón. Llegas extenuado al final del proyecto”, subrayó Rodríguez

minutos antes de su proyección en la Sala Humberto Solás del centro multidisciplinario.

Durante tres días FAC visibilizó proyectos presentados por sus directores, productores y protagonistas, sirviendo de plataforma para el diálogo sobre las peculiaridades de crear y producir para la TV. A las presentaciones acudió, además, Aura Garrido, actriz de *El día de mañana*, quien se sumó al intercambio con el público local asistente.

La 4ta muestra de Cine Español en La Habana concluyó su agenda en Fábrica de Arte Cubano con un especial concierto de Santiago Auserón, popularmente conocido como Juan Perro, cantautor y compositor reconocido por su rol como vocalista de la banda *Radio Futura*, enmarcada en la llamada “movida madrileña”, movimiento contracultural de la década de 1980 en Madrid.

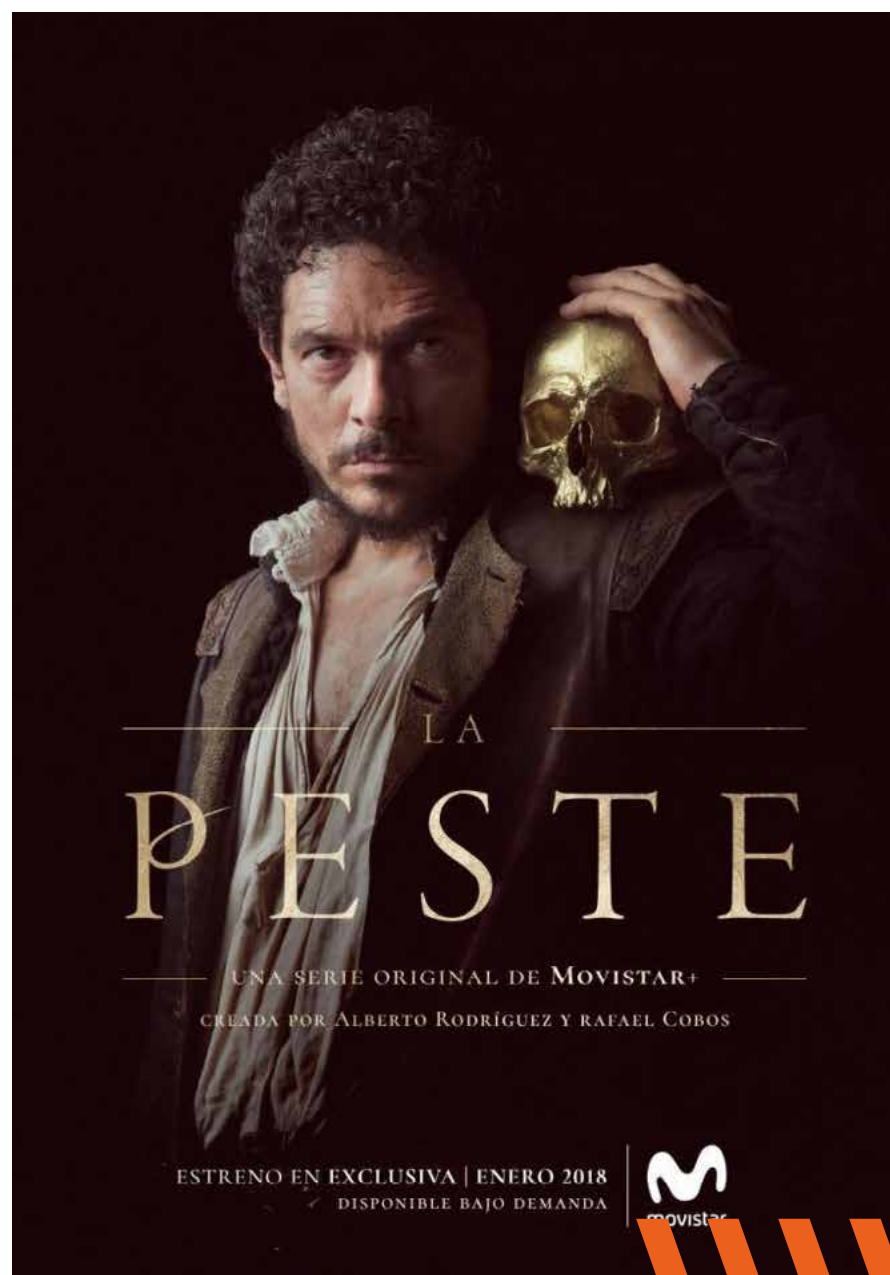
Auserón, presente por segunda ocasión en FAC, interpretó un repertorio plagado de experimentación, donde destacan múltiples estilos y géneros como el son cubano, el jazz y el rock. ●



ALBERTO RODRÍGUEZ LIBRERO Y MANUELA OCÓN



AURA GARRIDO



EL DÍA DE MAÑANA



JUAN PERRO

¿Carreta o cara?

POR: ALEJANDRA **ANGULO** | PERIODISTA



El dramaturgo cubano Rei Castañeda asume desde una perspectiva *millennial* la puesta en escena de una de las obras más enigmáticas de Virgilio Piñera: *Un arropamiento sartorial en la caverna platónica*, con reparto jovencísimo de cinco actores.

“Lo que pasa conmigo”, dijo Virgilio Piñera, “es que soy, esencialmente, un hombre espectacular, y el teatro, que es a su vez espectáculo, constituye mi veleidad favorita [...] Mi teatro (perdóneme por decir «mi teatro»), soy yo mismo, pero teatralizado”. A veces, como en las tablas, la realidad adquiere modelos irónicos. *Un arropamiento sartorial en la caverna platónica*, escrita en pleno apogeo de la muerte cívica del artista, sufrió rechazo y censura, como muchas de sus obras. Tuvieron que pasar veintitrés años para que la obra alcanzara aceptación y fuera reconocida como una verdadera pieza de vanguardia.

El contenido de la puesta tiende a interpretarse como una crítica a lo fingido y la doble moral. Expone cómo un grupo de fantasmagóricos personajes ha buscado la cobija de la caverna para tapar su desnudez y ocultar su verdadero rostro. *Arropamiento...*, tan real como desmesurada, resulta de una actualidad sorprendente.

La adaptación de dicha obra, que dio paso a una nueva temporada teatral en *Fábrica de Arte Cubano*, traduce con acierto plástico las ideas del dramaturgo cubano, el juego de palabras, los trabalenguas, las onomatopeyas y las vocalizaciones exageradas. Pero la producción de la novel compañía *GPS Teatro* apuesta por representar el escenario barroco y atrevido del texto original desde una mirada distinta, más cercana a nuestro tiempo. *Arropamiento...* potencia la reflexión crítica sobre el ideal de belleza en los medios de comunicación de masas y en las redes sociales.

Jamás los cánones estéticos habían tenido tanta resonancia como en la actualidad. El Internet y los social

media nos imponen un viaje vertiginoso y el chance de utilizar las máscaras que más convengan. Resulta intimidante la facilidad con la cual nos podemos “arropar” en una caverna platónica del siglo XXI. Mucho ha cambiado el mundo desde la última máscara que llevó Piñera: su carnet de traductor.

Arropamiento... es una inyección que va directo a la vena. El ambiente teatral cerrado y prácticamente claustrofóbico se desarrolla ante una escenografía minimalista y tecnológica, alrededor de la cual se mueven personajes que fingen ser lo que no son, que expresan lo contrario a lo que quieren decir y experimentan un enmascaramiento mientras sobre ellos cuelga la espada de Damocles. La desnudez tiene un alto precio.

Es una producción modesta pero que engancha. En la flor de la juventud sus intérpretes transmiten un latido honesto. El espectáculo de energías y la interacción con el público es una constante de esta puesta que logra atraparnos por el cuello.

El director ha repartido muy bien la función, una premisa que pocos logran y menos en sus primeros intentos. Engrana como ajedrez estratégico el humor, la ironía, lo absurdo y lo grotesco, elementos que giran alrededor de una profunda reflexión. Esta versión teatral entra por el oído. Solo es importante acotar que el movimiento en escena de los actores propició que, frecuentemente, quedaran de espaldas al público durante momentos importantes del diálogo, lo cual conspiró contra el entendimiento discursivo.

De principio a fin, los personajes exhiben una movilidad constante y un dinamismo que roza lo catártico. El cambio de las imágenes léxicas y gestuales, así como el desplazamiento de las frases hacen de esta puesta un verdadero exponente del barroco escénico. Tras la colisión inicial, la trama muta hacia la dicotomía entre el rostro y la máscara; que acaba en desgarrador elogio a la desnudez. | ●

ARROPAMIENTO





ANIVERSARIO

FÁBRICA DE ARTE CUBANO